



Albacete, 12 marzo de 2017

*“Sin oración no existe el Carmelo. La base que fundamenta nuestro carisma teresiano, la actividad fundamental del Carmelo, es la CONTEMPLACIÓN, y éste es el elemento principal que debemos cuidar, discernir y corregir, si es necesario. Las normas deben contribuir a favorecer la actividad principal... la intensidad con la que vivamos nuestra experiencia de oración, de contemplación, de relación con Dios, será la propia misión, que se realizará en el compartir esa experiencia...”* (Contemplación y misión, P. Rafal OCD)

Queridas Hermanas de la Federación.

Acompañando al acta de nuestra asamblea os escribo la primera carta del trienio recién estrenado, para deciros en primer lugar un GRACIAS a todas. A las que os quedasteis en casa, por vuestro acompañamiento orante, el trabajo extra que habéis hecho y la cercanía fraterna mostrada en mensajes y llamadas. Todas las comunidades os habéis hecho presentes, y algunas Hermanas también en particular. Permitidme contestaros desde aquí, pues quisiera hacerlo a todas, pero se haría “vieja” la respuesta.

Y a las que habéis asistido a la asamblea también un GRACIAS grande porque el buen desarrollo de la misma ha sido por la colaboración y actitud de todas. Hemos vivido unos días intensos, con el descanso y espacios de oración recortados, pero ya sabemos que estos días los tenemos que aprovechar al máximo. A cambio de esto hemos estado un día menos fuera de casa, y, sobre todo, quiero resaltar que hemos podido dialogar el temario con amplitud (incluida la corrección del acta -qué gran paciencia la de Hna. Paqui-) y terminar sin prisas. Todo en un clima de serenidad, de alegría, de respeto y comunión.

Quiero subsanar un error de omisión que cometimos todas, unas por involuntario olvido, y todas las demás porque no caímos en la cuenta al escuchar la lectura del acta. Se trata del nombre de la cronista, que ha sido ¡**la Hna. Carmelo!** de Zaragoza, Santa Teresa. Nos dio mucha alegría verla de nuevo en una asamblea, recuperada después de tanto tiempo imposibilitada para caminar. Fue tanta la alegría que, si los griegos rompen platos, nosotras no íbamos a ser menos, y rompimos un florero bien grande...

Vuestras Hermanas os habrán contado ya el desarrollo de la misma y del cursillo que nos impartió el P. Rafal, que fue breve pero “enjundioso”. Quizá ya lo habréis escuchado. GRACIAS también a él, que tuvo siempre la palabra iluminadora y apropiada a la necesidad del momento, y, a la vez por su saber estar, su sencillez y cercanía de Hermano.

Como la Hermana cronista nos hará partícipes de lo transcurrido, y en el acta leeréis las determinaciones tomadas, no sigo más aquí.

Termino animando a todas a que sigamos empeñadas en crecer en comunión, en sentido de familia, en el seguimiento de Cristo personal y comunitariamente, porque nuestras comunidades serán y mostrarán lo que cada una vivamos, y la federación será lo que todas las comunidades aportemos. El programa de formación que prepara el centro de la Orden, va a ser muy interesante y el objetivo es, precisamente, ayudarnos a crecer como mujeres teresianas, consagradas y carmelitas descalzas. Material y ayuda no nos falta, pero nadie puede suplir "lo que es nosotras". Rezad por el nuevo Consejo, para que, de la mano del Espíritu, seamos parte y ayuda en promover y animar a todas a ello.

Que este tiempo de Cuaresma nos sea a todas propicio para caminar en la conversión y, al terminar este tiempo, la Pascua amanezca en nosotras siendo un poco más semejantes en los sentimientos de Jesús. Así os lo deseo a todas y cada una.

No olvidemos en nuestra oración a la Hna. Teresa Reguart, y a cada una en necesidad que tiene y Dios quiere llenarla.

Un abrazo a todas y cada una, y felicidades a las "M<sup>a</sup> Josés, Josefas y Josefinas".

Vuestra Hermana,

*No Eleu de la Trinidad*  
PRESIDENTA

